

POLICY COUNCILS  TOWNHALLS

EJERCICIOS DE VISIÓN DEL FUTURO

DOCUMENTO DE VISIÓN

Redefinir las finanzas y la economía

EJERCICIOS DE VISIÓN DEL FUTURO

El Ejercicio de Visión del Futuro sobre la transformación de las finanzas y la economía llamó la atención sobre el hecho de que un nuevo contrato social, tal y como se prevé en el Pacto para el futuro y Nuestra Agenda Común, exigirá que nos replanteemos nuestra relación con lo que producimos, promovemos, intercambiamos y financiamos como sociedad. Caminar hacia lugares equitativos, resilientes y sostenibles donde vivir, aprender y crear implica replantearse algunos de los supuestos que nos han conducido a la actual encrucijada mundial, en la que diversas crisis y emergencias entrelazadas interactúan en un mundo cada vez más urbanizado.

Mirar al futuro desde la perspectiva de las finanzas y la economía es un punto de llegada y, al mismo tiempo, un punto de partida: hemos llegado hasta aquí esforzándonos por abrir caminos hacia la igualdad, y partimos de aquí reconociendo que estos solo son posibles si nuestros medios comunes de producción y reproducción son rediseñados por, con y para nuestras comunidades. Estamos convencidos de que el crecimiento y las finanzas no bastan por sí solos. En palabras del Secretario General de la ONU, “es hora de corregir una falla mayúscula en la manera en que medimos la prosperidad económica y el progreso”, para lo que se deben plantear y utilizar nuevos indicadores y procesos de seguimiento centrados en el bienestar, a nivel tanto local como nacional. El avance de la degradación ambiental, junto con las tendencias globales que oprimen, segregan y perjudican a nuestras comunidades, requieren que ideemos soluciones nuevas, responsables, pragmáticas y resilientes que se basen en los cuidados, respeten los derechos humanos y protejan los bienes comunes.

Este Documento de Visión recopila las aspiraciones y aportaciones compartidas por los participantes que asistieron al Ejercicio de Visión del Futuro; un análisis de cómo definir acciones locales para alcanzar dichas aspiraciones a fin de contribuir eficazmente a la igualdad urbana y territorial, así como un conjunto de recomendaciones políticas para hacerlo y una serie de recursos útiles.

1. Nociones y aspiraciones compartidas para redefinir las finanzas y la economía como punto de entrada para desplegar el Pacto para el futuro

- Nuestro colectivo y sus aliados en el sistema multilateral coincidieron en que existe una necesidad urgente de transformar el sistema económico, lo que requiere dejar atrás el sistema actual, basado en un crecimiento económico y un extractivismo ilimitados, y que no está conduciendo a sociedades justas, inclusivas y libres. Para ello, hay que dejar de ver el planeta como meros recursos para seguir creciendo, y cambiar profundamente los valores que deben sustentar el desarrollo.
- Con este fin, se coincidió en que debemos replantearnos el crecimiento, el desarrollo y el progreso desde los puntos de vista de la redistribución, la descentralización, la recuperación de los bienes comunes y la redefinición de los cuidados. Es necesario revisar y reparar las relaciones de poder desequilibradas y empoderar a las comunidades.
- También hubo consenso en que la actual interdependencia económica debilita las economías de subsistencia al poner en riesgo la soberanía alimentaria, entre

otras cosas, además de suponer un obstáculo a la resiliencia local durante las crisis. Por lo tanto, se requiere una reterritorialización de nuestras economías y una producción más resiliente y sostenible de las necesidades básicas y vitales.

- Nuestro deseo es situar el feminismo y los cuidados como pilares de este cambio. Nuestro colectivo y sus aliados comparten la convicción de que adoptar un enfoque feminista del desarrollo económico puede garantizar la inclusión de todas las poblaciones, contribuyendo a redefinir un modelo económico justo que sea realmente capaz de financiar el desarrollo sostenible y que se centre en los cuidados y la solidaridad, para lo cual el producto interior bruto (PIB) ya no puede ser la medida estándar del desarrollo.
- También es necesario cambiar el hecho de que los mercados gestionen los bienes comunes que son necesarios para la supervivencia de nuestras comunidades y la consecución de sus aspiraciones, como el agua o la vivienda, y las nuevas necesidades esenciales. Es esencial hacer más comprensibles las finanzas y los presupuestos municipales. Debemos a nuestras comunidades, en particular a las mujeres y sobre todo a quienes viven y trabajan en condiciones informales, integrar la perspectiva de género en los presupuestos y las inversiones locales y hacer más comprensibles las finanzas locales para que las comunidades puedan participar.
- Esta transformación requiere cambiar lo que financiamos y cómo lo financiamos: exige cambiar los sistemas financieros, que relegan a los países menos desarrollados económicamente, crean trampas de austeridad y deuda y no reconocen a los gobiernos locales y regionales (GLR) como actores determinantes del desarrollo local, obstaculizando su capacidad de tener un impacto positivo significativo. Al aportar innovación, creatividad y una comprensión única de los recursos locales, así como la capacidad para movilizarlos, los GLR pueden influir en las instituciones financieras.
- Para lograr esta transformación, se identificaron como factores clave necesarios un sistema de gobernanza multinivel que funcione correctamente y asigne tareas a los distintos niveles de gobierno, que proporcione espacio y herramientas para un diálogo y una coordinación intragubernamentales eficientes, junto con autonomía suficiente para que los GLR desarrollen y apliquen sus propias políticas públicas. También es clave que las instituciones financieras y los inversores den prioridad a las políticas centradas en las personas, la proximidad y la transformación social.

Dentro de los cambios necesarios para transformar los modelos económicos de forma global, se recalcó que **el ecosistema financiero debe cambiar** para ser más inclusivo en sus mecanismos de gobernanza, pero también en los servicios y soluciones que ofrece para canalizar la financiación hacia el desarrollo de las economías locales y el sustento de las comunidades. Se plantearon varias preguntas importantes: ¿Cómo compensar la falta de ingresos propios y los mandatos no financiados de los GRL? ¿Cómo podemos mejorar el acceso de los actores locales a la financiación de proyectos de desarrollo? Para crear un nuevo sistema financiero, se necesitan nuevos acuerdos financieros y soluciones a medida, como préstamos con intereses bajos, a la hora de aumentar los flujos financieros hacia los GRL y otros actores de los territorios. Los impuestos se identificaron como una herramienta y un componente del sistema financiero con mucho potencial que pueden aprovechar los países en desarrollo, entre otros, para mejorar las finanzas públicas y, al mismo tiempo, reducir las desigualdades. Mientras tanto, la creatividad y la proximidad se identificaron como los principios clave en los que debería basarse el compromiso de los GRL con la renovación del sistema financiero. Esto, a su vez, abriría nuevas vías centradas en el desarrollo local a medio y largo plazo —en contraposición a los enfoques centrados en soluciones a corto plazo—, reforzaría el capital humano de los GRL y promovería políticas más enfocadas en las personas.

Entablar partenariados estratégicos es clave para los GRL, dentro de la **remodelación de la arquitectura de gobernanza**, ya que permiten la prestación conjunta de servicios con otras partes implicadas. Se pueden establecer partenariados con todo tipo de actores, como otros GRL, la sociedad civil, niveles de gobierno superiores y entidades bancarias. Esto se puede hacer a nivel local, pero, como señalaron los participantes, también se debe tratar de influir en las instituciones financieras internacionales a gran escala. ¿Qué pueden esperar los GRL de cada una de las partes implicadas a la hora de que presten su apoyo técnico y financiero para la prestación de servicios públicos básicos? Los participantes recordaron que, al igual que se hizo durante la pandemia en muchos países, los GRL están solicitando, a menudo a través de asociaciones de gobiernos locales, que sus gobiernos nacionales les proporcionen los recursos pertinentes para las competencias y responsabilidades asignadas. Las alianzas creadas con la sociedad civil organizada y los movimientos de base tienen un gran potencial, porque aprovechan los conocimientos locales al tiempo que garantizan una participación igualitaria. En casos concretos, los partenariados público-privados son una modalidad de asociación que puede ser útil para reducir la carga financiera de las autoridades públicas, a condición de que dichas asociaciones se negocien en términos justos y bien equilibrados. La posición privilegiada de los GRL con sus conocimientos sobre el terreno es la clave del éxito, pero nunca se deben dejar de lado la corresponsabilidad de los actores públicos y privados ni la importancia de cooperar con los gobiernos y procesos nacionales para implementar y localizar eficazmente las agendas globales.

También se compartieron importantes contribuciones en torno a la idea de que la **adopción de un enfoque de los sistemas económicos y financieros basado en el feminismo y los cuidados** implica integrar la sensibilidad de género en las inversiones locales, pero también observar los presupuestos locales desde una perspectiva feminista, cuestionando qué repercusiones concretas pueden tener las decisiones de inversión local para la vida de las mujeres y, en particular, de quienes viven y trabajan en condiciones informales. Los asistentes expusieron varios ejemplos de grupos dirigidos por mujeres que participan en las deliberaciones de distintos procesos de presupuestos locales junto con los GRL para mejorar los servicios; en

dichos procesos también participan otros agentes locales, como empresas de la zona. Otra herramienta de **elaboración de políticas centrada en las personas** de la que se habló durante el Ejercicio de Visión del Futuro incluía las monedas locales y sociales que surgieron como iniciativas para tender un puente en torno al desarrollo económico y los cuidados, especialmente para las comunidades más marginadas. **Adoptar un enfoque basado en los derechos** también implica comprender que los recortes presupuestarios de la inversión en infraestructuras provocan reacciones adversas, por el retroceso que suponen, por ejemplo, para el acceso a la sanidad o la educación. Asimismo, implica que los gobiernos locales deben tener en cuenta la accesibilidad en la contratación pública. En resumen, los participantes coincidieron en que es necesario replantear el gasto público para incluir cláusulas de responsabilidad social, y es importante educar al público en nuevos hábitos de consumo.

3. ¿Cómo asegurarse de que las acciones emprendidas para lograr nuestras aspiraciones comunes hacen avanzar eficazmente la igualdad urbana y territorial?

En la sección anterior se han recogido las aportaciones de los participantes a la conversación colectiva, que han permitido identificar varias dimensiones fundamentales para redefinir las finanzas y la economía como punto de entrada para un futuro sostenible. El siguiente análisis contribuye a la conversación sobre cómo podrían ser las acciones locales diseñadas para abordar algunos de estos temas fundamentales, de modo que estas acciones hagan avanzar eficazmente la igualdad urbana y territorial, evitando reproducir las desigualdades de manera involuntaria.¹

Tema clave abordado durante el Ejercicio de Visión del Futuro

Transformar el sistema económico

¿Cómo asegurarse de que las acciones locales promovidas para abordar este tema conduzcan eficazmente a una mayor igualdad urbana y territorial?

- Adoptar un enfoque basado en los derechos implica cambiar quiénes y qué se consideran un valor: empoderar a las diversas comunidades para que desafíen las estructuras de poder dominantes del sistema económico actual, que privatiza las ganancias y socializa las pérdidas.
- Abordar la dimensión espacial de las desigualdades permite reconocer que las personas que viven en diferentes zonas no tienen la misma voz en los procesos de toma de decisiones, y tratar esta cuestión. Esto, a su vez, contribuye a una redistribución justa y equilibrada de los bienes comunes (incluida la tierra), los servicios y el acceso a los recursos.
- Fomentar una nueva cultura de gobernanza subnacional ayuda a empoderar a los GLR, las asociaciones y las instituciones, transfiriendo el poder y descentralizando la toma de decisiones, lo que permite promover los presupuestos locales participativos y otras herramientas para que los procesos de toma de decisiones locales sean más inclusivos.
- Adoptar una arquitectura de financiación e inversión adecuada hace que los flujos financieros se redirijan y redistribuyan, lo que permite priorizar el bienestar de las personas y del planeta sobre los beneficios y la producción y promover la noción de

¹ Este análisis se basa en las conclusiones del [informe GOLD VI](#) de 2022, la publicación insignia del colectivo organizado de GLR, elaborado en colaboración con Knowledge in Action for Urban Equality. La idea principal es que, para que las acciones locales de cualquier tipo hagan avanzar la igualdad urbana y territorial, deben basarse en un conjunto de principios, relacionados con las nociones de derechos, espacio, gobernanza, finanzas y tiempo. Se puede consultar toda la información sobre estos cinco principios [aquí](#).

“suficiencia” que posibilita la justicia social y ecológica.

Adoptar un enfoque de los sistemas económicos y financieros basado en el feminismo y los cuidados

- Abordar la cuestión del tiempo permite reflexionar sobre las desigualdades históricas, aprender de ellas y planificar un sistema económico justo y sostenible que beneficie a las generaciones actuales y futuras y corrija las injusticias estructurales.
- Adoptar un enfoque basado en los derechos nos permite asegurarnos de que nuestras economías sirvan a todas las personas de manera equitativa, situando en el centro las voces marginadas y prestando atención a abordar las formas de discriminación sistémicas e interseccionales: siendo antirracistas, antisexistas, anticapacitistas, etc.
- Abordar la dimensión espacial de las desigualdades permite incorporar los principios de proximidad y solidaridad en las acciones locales, contribuyendo a velar por que todas las poblaciones se beneficien de los bienes comunes y los cuiden, al corregir la segregación espacial.
- Promover una nueva cultura de gobernanza subnacional abre espacios para que los liderazgos feministas defiendan nuevas formas de política centradas en la equidad, la justicia, la paz, la horizontalidad y el bienestar de las personas y el planeta, dando prioridad a situar en el centro las voces históricamente periféricas.
- Una arquitectura financiera adecuada, como señalan los economistas feministas, puede contribuir a desafiar la naturaleza extractiva, centrada en los beneficios, de las lógicas económicas globales y locales y, en su lugar, priorizar la reasignación de recursos hacia el bienestar social y la prestación de servicios públicos. Reorientar los flujos financieros para posibilitar economías basadas en los cuidados y en una distribución equitativa de los recursos.
- Abordar la cuestión del tiempo permite reconocer los contextos históricos, rechazar la narrativa de “progresión lineal” del capitalismo y defender la justicia intergeneracional y ecológica.

4. Recomendaciones políticas: principales conclusiones

A partir de las aspiraciones comunes y las contribuciones compartidas, además de la reflexión sobre cómo asegurarnos de que las acciones locales para lograr estas aspiraciones hagan avanzar eficazmente la igualdad urbana, las siguientes recomendaciones políticas articulan la visión compartida para redefinir las finanzas y la economía.

i. Adoptar un enfoque basado en los cuidados al seleccionar inversiones

Un pilar fundamental para transformar el sistema financiero es adoptar el enfoque de la economía de los cuidados. Es decir, adoptar un nuevo conjunto de valores centrados en los cuidados y una perspectiva de solidaridad desde la cual deben tomarse las decisiones financieras. Los derechos humanos y la accesibilidad para todas y todos deben situarse en el centro, a fin de

que las decisiones financieras, en particular la contratación pública y la inversión de capitales, se basen en principios universales y en la responsabilidad social. Promover un enfoque feminista de la financiación y la elaboración de presupuestos, en el que se tenga en cuenta a todo el mundo y se reconozca la desigualdad de oportunidades, será la forma de hacer posible un futuro sostenible. Estos principios rectores no se deben negociar ni dejar de lado como criterios secundarios.

ii. Proteger los bienes comunes, los servicios y las nuevas necesidades esenciales mediante la economía social y solidaria

No se debe permitir que los mercados, que evolucionan a merced de los beneficios, sean los únicos gestores de los bienes comunes y los bienes y servicios públicos, ya que esto agrava las desigualdades. El enfoque de la inclusividad debería predominar en los sectores de la economía y en relación con los bienes y servicios que se consideran esenciales. Estos sectores cruciales requieren una gestión, responsabilización y conocimiento colectivos que estén por encima de los beneficios privados. En algunos casos, la protección del interés público y el imperativo de velar por un acceso universal a estos bienes comunes deben garantizarse a través de normativas, implicando a la economía social y solidaria o incluso desmercantilizando los bienes comunes, bienes y servicios privatizados.

iii. Basar las decisiones financieras en las necesidades de las personas

En las decisiones de gasto público de los gobiernos, pero también para los inversores y el desarrollo del sector privado, se deben establecer prioridades basándose en las necesidades de las comunidades, en la medida de lo posible. Queremos financiar la igualdad, y para ello debemos renovar la cartera de servicios, inversiones y bienes que se financian. Es crucial financiar servicios y bienes que respondan directamente a la emergencia climática, a la crisis de la vivienda, al sufrimiento de quienes no tienen lo suficiente para el día a día. Por lo tanto, hay que proporcionar los medios de subsistencia básicos de la población suministrando los servicios mínimos y las nuevas necesidades

esenciales, incluyendo la educación, la sanidad, la vivienda, la nutrición, la cultura o el acceso a Internet.

iv. Priorizar la sostenibilidad de los bienes comunes por encima de todo

Así como los resultados de todas las políticas económicas y decisiones de inversión deben ser respetuosos con los derechos humanos y tratar de reducir las desigualdades y favorecer a la ciudadanía, el capital, la mano de obra y los medios de producción necesarios para dinamizar y hacer funcionar la economía también deben tener en cuenta plenamente el carácter limitado y finito del planeta y los recursos de los que dependemos. Los bienes comunes se deben tratar como lo que son, elementos fundamentales para la supervivencia de la humanidad, y no como recursos y mercancías explotables y sujetos a las fluctuaciones del mercado, que no se corresponden con las necesidades de las comunidades.

v. Medir las finanzas y la economía según criterios de sostenibilidad y bienestar y desarrollo de las personas

Determinar la prioridad de las inversiones de acuerdo con un nuevo conjunto de valores también debe llevar a un replanteamiento de las herramientas de medición que juzgan si una economía va por buen camino. El PIB no puede ser la principal medida del desarrollo, ya que solo tiene en cuenta (ciertos) factores económicos. Además, es un parámetro ligado a la búsqueda de un crecimiento económico permanente y no incorpora las preocupaciones que suponen la sostenibilidad y la naturaleza finita de los recursos planetarios. Es necesario adoptar ampliamente otras medidas de desarrollo que tengan en cuenta el bienestar, la salud, la cohesión, la diversidad cultural y la

apertura de las sociedades como parte de su diseño.

vi. Desarrollar mecanismos y alianzas de financiación innovadores y sostenibles

Los instrumentos de financiación tradicionales deben complementarse y remodelarse con enfoques y modalidades de financiación más creativos, a fin de ampliar y explorar otras oportunidades de financiación. La contratación de deuda es una forma útil de salvar la brecha acumulada de la inversión en servicios e infraestructuras, sobre todo teniendo en cuenta que las infraestructuras resilientes conllevan un mayor coste inicial que la infraestructura gris. La financiación mediante deuda, pero también los partenariados entre el sector público y el privado, la emisión de bonos o la creación de entidades de propósito especial en las que se asocien recursos públicos y privados, son diversas opciones de financiación complementarias que se deben considerar detenidamente y adaptar para cubrir las carencias presupuestarias. Es esencial seguir siendo conscientes del vínculo entre la financiación del sector privado y el aumento de la deuda y, así, evitar una dependencia excesiva de ciertas modalidades de financiación siempre que sea posible, para asegurarse de que la prestación de servicios se realice de manera beneficiosa para el interés público.

vii. Aunar esfuerzos mediante una alianza multilateral para financiar el desarrollo

Se pueden lograr economías sólidas y sostenibles que provean de lo necesario a la población mediante partenariados y la colaboración de los GLR con procesos y grupos de actores más amplios, ya que ningún actor ni nivel de gobierno por sí solo tiene la capacidad de ofrecer lo que

requieren las comunidades para prosperar. La clave para que estos partenariados sean útiles y sostenibles es el reconocimiento mutuo. Por un lado, los GLR deben ser capaces de desarrollar sus capacidades: aprender a interactuar y prestar servicios conjuntamente con otras partes implicadas, incluidas las comunidades, basándose en la confianza mutua; y negociar y hablar con las instituciones financieras, incluidos los intermediarios financieros y los bancos de desarrollo subnacionales. Por otro lado, el ecosistema y los actores financieros internacionales deben comprender que la financiación de los GLR equivale a financiar el desarrollo local y nacional, y es esencial para ello. Al participar en las finanzas de proyectos locales o acompañar iniciativas locales, los inversores deben reconocer el papel privilegiado de los GLR a la hora de contribuir a que se cumplan los ODS y, así, trabajar en el marco de colaboraciones justas y evitar, por ejemplo, que se genere una deuda insostenible. Los GLR organizados tienen legitimidad e influencia para solicitar y obtener los recursos financieros necesarios para localizar los ODS, siempre que se haga de forma planificada y basándose en la demanda colectiva.

viii. Asegurar una participación amplia e inclusiva en la gobernanza económica mundial

El modelo multilateral para el desarrollo de infraestructuras locales, su mantenimiento o la prestación de servicios debería seguirse a nivel nacional, regional e internacional al tomar decisiones sobre los sistemas fiscales y económicos. Los modelos abiertos de arquitectura de la gobernanza deben reflejarse en los entornos donde se toman decisiones sobre reformas financieras y económicas a escala internacional, en los que deben reforzarse la inclusión y la participación igualitaria. Es esencial combinar los conocimientos locales de todo

el abanico de partes implicadas, junto con una amplia participación, para asegurarse de que todas las voces sean escuchadas y tenidas en cuenta al tomar decisiones con implicaciones mundiales.

ix. Fomentar el papel de las comunidades para una reterritorialización de la financiación

Han surgido nuevas modalidades de participación de las comunidades, como modelos alternativos al sistema económico dominante o como respuestas de emergencia a las crisis. Estas experiencias, en las que se exponen los conocimientos locales y, gracias a un enfoque basado en la proximidad, las decisiones se toman sabiendo lo que quieren las comunidades, generan múltiples beneficios comunes. La dificultad de intervenir en el funcionamiento y la planificación de los sistemas económicos y financieros ha llevado a los ciudadanos a sentirse desconectados de sus dirigentes políticos e impotentes frente a las poderosas corporaciones. Fomentar la participación y garantizar una representación igualitaria en la toma de decisiones y la implementación de políticas públicas, incluyendo el uso de presupuestos participativos, son medios para que las instituciones públicas recuperen legitimidad, pero también para que sus políticas se concentren en sus territorios y ciudadanos, y tengan repercusiones positivas para ellos.

x. Promover la transparencia y la divulgación pública de datos para aumentar la confianza

La confianza en los órganos de gobierno y en las instituciones depende en gran medida de que los representantes políticos y las personas que ocupan altos cargos en dichas instituciones sean coherentes con las intenciones que han declarado públicamente defender y expongan los motivos y argumentos de las decisiones tomadas. Para mantener el compromiso con la transparencia, los GLR deben rendir cuentas de sus decisiones, pero también tender puentes entre la ciudadanía y las finanzas públicas mediante la presentación de publicaciones, bases de datos abiertas y campañas de concienciación pública sobre la importancia y el uso de las finanzas públicas. Además, la transparencia es una herramienta muy útil para oponerse a las medidas de austeridad cuando la contabilidad demuestra que no son necesarias. Esto permite frenar los recortes en el gasto social y público y reorientar los flujos financieros hacia políticas centradas en las personas, creando un círculo virtuoso que refuerza la confianza de la comunidad en las instituciones públicas.

5. Lista de recursos

Título
Barry Herman (2022). The United Nations Should Start Preparing for the Fourth International Conference on Financing for Development.
Floater, G. et al (2017). Financing the Urban Transition: Policymakers' Summary. Coalition for Urban Transitions.
Civil Society Financing for Development Mechanism (2023). Letter to UN Secretary General: Implementation of UN General Assembly resolution 77/244.
CGLU, KNOW (2022). Pathways to urban and territorial equality: Addressing inequalities through local transformation strategies. GOLD VI.
OECD, UCLG (2022). General synthesis report of the World Observatory on Subnational Government Finance and Investment.
Pacto para el futuro de la humanidad de CGLU (2022).